

* Ponencias

Tres invitados externos contraponen una mirada más lejana, generando un cara a cara entre lo próximo y lo alejado que se continuó en el posterior debate.

María Rubert de Ventós (MR)

Doctora arquitecta y catedrática del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la UPC. Premio nacional de Urbanismo en 2004.

En la ciudad, lo importante es el soporte. A principios de los años 40 se publica la *Carta de Atenas* y también, *Can our cities survive?*, de Josep Lluís Sert, dos obras clásicas sobre la construcción de la ciudad moderna. Abordan uno de sus grandes problemas: el hacinamiento. La solución propuesta era una serie de vías que entonces no estaban. El problema era a la sazón distinto, y contrario, al actual. Esas directrices modernas nos devolvieron, en cierto modo, a la Edad Media: las murallas medievales fueron sustituidas por cinturones de carreteras, que también encerraban la ciudad y, además, han condicionado el territorio periurbano, a diferencia de lo que ocurría con anteriores sistemas de la ingeniería francesa, con gran presencia del arbolado.

De ahí extraigo un primer lema: menos asfalto y más permeabilidad, para una ciudad más resiliente. Porque las carreteras que ocho decenios atrás eran vistas como un progreso se han convertido en los últimos años en una pesadilla.

Podemos estar de acuerdo, o no, con el urbanismo táctico, pero hay que tener claro que la apuesta de Nueva York al peatonalizar Times Square fue acertada. El pasado merece una mirada irónica, a la manera de la del cineasta Jacques Tati.

Segundo lema: necesitamos más ferrocarril, como en el siglo XIX, y más metro.

Desde hace treinta o cuarenta años las ciudades no han parado de crecer. Pero la respuesta ferroviaria no está siendo la adecuada. En Barcelona, por ejemplo, pasan cosas raras. La estación de Francia, o la del Morrot, en el puerto, están muertas de aburrimiento. La de Francia sirve poco más que como sede del Salón del cómic. La otra está al lado de la terminal marítima y tiene por tanto un gran potencial... Me gusta esa foto de Chema Madoz en la que la correa del reloj son unas vías de tren.

Tercer lema: más plazas. En este terreno se ha hecho una gran apuesta. Recogí en un estudio años atrás las mejores plazas de España. Puedo afirmar que las plazas que necesitamos no son solo las del centro, también necesitamos las de la periferia, y con más espacio abierto.

Mi cuarto lema tiene que ver con lo verde, el ocio y el metabolismo. Porque hay un cambio en relación a como tenemos que entender esos retos: en los últimos cinco años han cambiado muchas cosas. Por ejemplo, la manera en que estamos comiendo y en que vamos a comer.

Respecto a lo verde diré que la imagen de la *High line* de Nueva York, antes de su reforma, nos hablaba de algo que había que superar. Pero luego se reformó y, en cierta medida, cambió la forma de entender lo verde en la ciudad. Una forma menos formalizada. Creo que en cualquier aparcamiento o plaza, cada ocho metros debería plantarse un árbol. En Francia, eso significa que entre árbol y árbol caben tres coches.

El quinto lema dice: más vivienda, pero ni polígonos ni suburbios. Creo que todavía hay margen para las remontas, para la inserción de una vivienda más fragmentaria, que la haga más interesante. Alguien ha hablado de limitar el tamaño máximo de los proyectos a 9.000 metros. En las zonas centrales de la ciudad, la idea de variedad tiene que ver con la variedad de los equipamientos.

Termino con un sexto lema, referido al patrimonio. Debemos plantearnos qué hacemos con él, sabiendo que está muy relacionado con nuestro sistema de valores, y siendo también conscientes de su valor. En Barcelona, pongamos por caso, se han hecho buenas rehabilitaciones, como en la Pedrera o en el Palacio de la Virreina. Pero en la Virreina no se duda en tapar las ventanas cuando hay una exposición dentro. El principal de la Pedrera está destinado a un uso que puede obligar a poner pladur cegando una ventana. Ciertos valores de un edificio no tendrían porque adaptarse o relegarse debido a un uso determinado...

Xerardo Estévez (XE)

Arquitecto urbanista por la UPC, conferenciante y escritor. Alcalde de Santiago de Compostela de 1983 a 1998.

El mundo de hoy asusta un poco. Hay un aluvión de información excesiva, inconexa, que invita al individuo a parapetarse tras una pantalla, cada uno a lo suyo. Se toman decisiones cortoplacistas, se escapa el debate. La arquitectura existe porque hay dificultades. El mundo de ayer y el de hoy, todo junto, es nuestro mundo. Esto que diré a continuación es importante: atendiendo a semejante miscelánea, las reclamaciones vecino a vecino pueden hacernos perder el contexto. Están en juego derechos, deberes y libertades.

La división clásica entre centro, barrios, área metropolitana y campos no vale ahora. Eso queda ya muy antiguo. Porque, en cierto modo, ya está todo junto y ya estamos todos juntos. No hay como trabajar en una sección, porque es así como ves que todo pasa al tiempo. Periferia, barrios, campos, ciudad... es todo lo mismo. Ahora bien, ¿cómo habitar la ciudad construida? Ahí tenemos una contradicción. Hemos comprado una vivienda con nuestros ahorros. Pero hay mucha gente que dice que tiene que escapar de la ciudad. Siempre ha huido gente hacia las coronas. El problema es adonde huir, cuando se huye y cuanto tiempo se va a estar en esos lugares. La pregunta es, en el fondo, qué hacemos con la calle, la esquina, la plaza, con los lugares donde resolvemos las emociones, esos lugares que son nuestro parlamento. Hay parlamentos institucionales, claro, pero el nuestro es la calle. Ahí es donde vemos y analizamos los problemas. Donde los coches dan bocinazos. Pero la calle es también el espacio para el "por favor, pase usted". La calle es la joya de la corona. Y es frágil como el cristal. Hay que tener calma.

Hay que convertir el espacio público en un lugar, no público, sino común, y no uno cualquiera, sino uno que civiliza. Ese no es un problema en exclusiva de la arquitectura, porque estamos todos implicados en él. Se me ocurre que ese espacio hay que alfombrarlo, por decirlo así, con un componente importante de versatilidad. Hay que huir de la arquitectura que crece y crece y acaba ahogando el árbol. Necesitamos aire, sencillez, versatilidad, saber esperar. Y a la hora de esperar hay que marcar prioridades. Ahí vuelve a ser importante la versatilidad. ¿Quién va primero en nuestras preocupaciones? ¿Los niños, las niñas, las personas mayores, las discapacitadas, la mujer que pasea de noche? Hay que ordenar esas prioridades. Y, a partir de ahí, hablar del transporte público, de la bici, del patinete, de la carga y la descarga. Y hay que priorizar. No hay que segregar con carriles, uno para cada uso. Eso nos trastornaría.

Acabo con una última reflexión: hay que darle la vuelta al trío restaurar-rehabilitar-reconstruir. Y hay que recapacitar un poco sobre esas palabras. A veces no nos podemos de acuerdo. Por ejemplo, ¿qué es restaurar? En mis años de alcalde había acuerdo sobre eso. Yo apoyaba las iniciativas que incorporaban la rehabilitación. Ahora las cosas son distintas. Ahora se te apoya si alquilas con una renta razonable. Yo diría que la subvención concedida sin objetivos políticos tiene poco sentido. Lo que hay que hacer es buscar acuerdos. Que el "tú haces" sea también el "yo hago".

Carlos Ferrater (CF)

Doctor arquitecto y catedrático del Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la UPC. Académico de la Reial Acadèmia Catalana de BBAA de Sant Jordi.

Hablar de Valencia es hablar también del Corredor Mediterráneo. He preparado esta pequeña charla a partir de a partir de mi experiencia propia, para explicar mi forma de ver la ciudad. Y la hago en colaboración con Alberto Peñín Llobell y la Cátedra Blanca Barcelona y mi estudio, OAB.

Del Corredor Mediterráneo debemos hablar, lógicamente, como un conector muy necesario. Mañana se celebrará una reunión de grandes empresarios de Valencia con otros de Catalunya, al que asistirá el presidente de la Generalitat, que finalmente se pone a la labor. Será una reunión espero que definitiva, y que debe contar con el acuerdo del Gobierno de la nación para poner en marcha esta infraestructura. La configuración de las comunicaciones es hasta ahora en España radial. El Corredor debe redundar en beneficio de Valencia y Barcelona. Está bien decir que Barcelona mira a Madrid, pero como ciudad mediterránea mira a Valencia.

Nuestro despacho ha hecho diversas obras en esta comunidad: la biblioteca de Villarreal, el IMPIVA, el auditorio de Castellón, torres de vivienda protegida en Valencia... También el paseo marítimo de Benidorm, que creo que ha transformado, en cierta medida, esta ciudad, el enclave turístico más sostenible de todo el Mediterráneo.

Pero junto a estas obras construidas, muchas otras se quedaron en el papel, fracasaron en los concursos a los que fueron presentadas. Quiero comentar también algunos de estos proyectos, de los que estamos satisfechos, aunque no progresaran, porque también dan una idea de lo que hemos llegado a pensar sobre la ciudad de Valencia. Por ejemplo, nuestra propuesta para el estadio del Valencia Club de Fútbol, abierta a la ciudad, donde articulamos el uso deportivo con otros hoteleros o comerciales. Presentamos también proyectos en localidades de los alrededores de Valencia, como un centro universitario de investigación, o el Palacio de Justicia de Torrent, que nos permitió explorar una nueva manera de impartir justicia. Estuvimos en el proyecto Sociópolis. Y fuimos uno de los dos finalistas para el edificio Foredeck para la Copa del América correspondiente al año 2007. Propusimos un edificio con parque, que podría haber funcionado muy bien. Pero al final se llevó el concurso David Chipperfield. Recuerdo todavía la llamada, con lapsus incluido, de la alcaldesa Rita Barberá, para anunciarme el falló: "El vuestro es un proyecto estupendo, pero tenéis que comprender que la magia de David Copperfield..."

Recibido 2023.03.30 :: Aceptado 2023.04.04
DOI: 10.5821/palimpsesto.25.12113

Carlos Ferrater
Persona de contacto: carlos@ferrater.com
ORCID: 0000-0001-9706-4331
Doctor arquitecto por la UPC

María Rubert de Ventós
Persona de contacto: maria.rubert@upc.edu
ORCID: 0000-0002-4731-6518
Doctora arquitecta por la UPC

> Proyecto para estadio de fútbol en Valencia, Carlos Ferrater

v Pintura, María Rubert de Ventós

